



Lucía López Marco



“Hace falta muchísima educación, que debería de empezar en los colegios, para explicar que hay varios tipos de ganadería”

Lucía tiene un perfil (académico, profesional y personal) en el que todo suma: ciencia + comunicación + vida rural; el combo ideal para visibilizar todo lo que toca. Licenciada en Veterinaria, máster en Agroecología, Desarrollo Rural y Agroturismo y máster en Periodismo y Comunicación Científica; ha trabajado y colaborado en diversos proyectos de investigación y dinamización sobre ganadería sostenible, desarrollo rural y soberanía alimentaria. Es impulsora de iniciativas como el blog y la revista

Mallata [1], el mapa colaborativo de iniciativas emprendidas por mujeres rurales y el último, de laneras sostenibles. Actualmente trabaja como coordinadora de Justicia Alimentaria en Aragón. En esta entrevista habla para Ae sobre su trayectoria, sobre desarrollo rural, ganadería y más.

[1] <https://mallata.com>

Es finalista en los XV Premios 20Blogs, categoría Blogosfera Verde.

Autora: Sara Serrano Latorre (Revista Ae)

Veterinaria, comunicadora científica, dinamizadora y muchas iniciativas más. ¿De dónde te sale esta faceta múltiple?

Desde muy pequeña quería ser periodista, pero también me gustaba mucho la ganadería y el medio rural. En Bachiller, participé junto a mi clase en un concurso de periodismo para estudiantes y quedamos terceros. Nos facilitó conocer una redacción de cerca y allí me recomendaron que empezara con la carrera científica que después siempre podría tirar hacia el periodismo. Finalmente estudié veterinaria y durante la carrera me vinculé, en paralelo, a iniciativas de comunicación como por ejemplo, colaboraciones en

un programa de radio de lengua aragonesa. Empecé el blog porque, aunque ahora hay muchos sobre medio rural y ganadería, antes había pocos y dispersos. Me pareció una oportunidad para mostrar lo que sabía. Y entonces me concedieron una beca en el CIFA [1], donde hacía investigación en socioeconomía agraria -algo que me encanta- y también colaboraba en las áreas de transferencia y formación. Ahí fui aunando las dos cosas y empecé a trabajar en el IAMZ [2]-CIHEAM, con muchos temas de comunicación sobre proyectos de investigación en ganadería y desarrollo rural. Fue finalmente

[1] Centro de Investigación y Formación Agraria de Cantabria

[2] Instituto Agronómico Mediterráneo de Zaragoza

lo que me lanzó al máster en comunicación científica.

Mallata se ha convertido en buen espacio donde recoges curiosidades de etnoveterinaria, razas autóctonas, tradiciones pastoriles... y esa conexión entre la lengua y el conocimiento tradicional.

Sí, todo esto está muy relacionado. En aragonés, mallata es un lugar en mitad del campo o de la montaña que sirve como refugio al ganado y los pastores en las noches que se dedican al pastoreo o la trashumancia, en zonas al aire libre. La traducción aproximada de mallata es “majada”. Este blog nació para ser una mallata, un refugio donde encontrar información sobre agroecología, soberanía alimentaria,

desarrollo rural y ganadería extensiva, un espacio para compartir, y así, poco a poco, provocar en la conciencia de todo el mundo la necesidad de cambiar el sistema productivo actual.

Recuerdo un trabajo de etnoveterinaria que reflejaba esa relación de la lengua con el conocimiento tradicional, y de cómo se está perdiendo la lengua y por tanto, se pierde ese conocimiento. De hecho, me he encontrado a gente que solo usa el aragonés para hablar temas del campo, de la ganadería, para negociar con tratantes... pero en su día a día no lo usan.

Y si en esa ecuación metemos a la mujer rural, nace la Revista Mallata, "la única digital, gratuita y sin publicidad escrita por y para mujeres rurales en aragonés y castellano", ¿es así?

Sí. La idea de la revista Mallata es que hablen las mujeres rurales en primera persona y puedan contar directamente ellas cuál es su situación ya que muchas veces se habla de la realidad de las mujeres del medio rural en tercera persona, o incluso se habla desde "las capitales". Me da rabia cuando veo reportajes paternalistas, como si hubiera que salvar a las mujeres rurales desde las urbes. Simplemente, hace falta sensibilizar: aquí en el rural pagamos los mismos impuestos pero la realidad es que los servicios en el medio rural no tienen nada que ver con los disponibles en las grandes ciudades.

Y fíjate: 17 de las 33 comarcas de Aragón se consideran desiertos demográficos (y aún hay más que podrían entrar pero no se hace por falta de presupuesto). Para que haya gente habitando debe haber unos servicios mínimos básicos, empezando por hospitales y colegios cerca. Si no hay servicios, es imposible que la gente se plantee venir a vivir a estos lugares.

En este sentido, ¿crees que existe desconexión entre el medio rural y lo que se dicta desde las ciudades?

Sí, pasa así. Ahora, hablando de este tema, me recuerda a lo sucedido aquí en la comarca en la que estoy, donde ha habido ataques de lobo. Hace mucho tiempo que la administración más cercana, la de Aragón, debería haber comenzado a sensibilizar y también a escuchar al sector ganadero y al medio rural sobre el lobo. Porque lo que se percibe aquí, al igual que pasa con el oso, es que son decisiones que se toman desde las administraciones de Zaragoza y Madrid y que no se tiene en cuenta a la gente que vive en

el territorio. A las ganaderías se les da una compensación por el animal perdido pero no se contempla que con la pérdida de ese animal se han perdido siglos de selección, de adaptación al territorio, a la familia, el manejo... Por otra parte, hay posturas muy opuestas: unas veces sale ese discurso de "muerte al lobo" y otras, que se están soltando lobos por el territorio. Es decir, hay una falta de diálogo entre todas las partes. Administración, animalistas, ecologistas, sector ganadero y agrario deberían sentarse para intercambiar pareceres, negociar, y encontrar un punto de encuentro mixto que esto no debería ser una batalla de que lo gana todo uno o lo pierde todo otro.

Con la aprobación del nuevo marco jurídico que incluye al lobo ibérico

“Es más necesario que nunca que la sociedad urbana escuche a la rural y se acerque a los miedos de esta para con la fauna silvestre”

en el Listado de Especies Silvestres en Régimen de Protección Especial (LESPRE^[3]) es más necesario que nunca que la sociedad urbana escuche a la rural y se acerque a los miedos de esta para con la fauna silvestre. Que conozcan la realidad de las ganaderías. Pero también es necesario que el sector ganadero escuche a quienes defienden el lobo y sus razones para hacerlo.

Hablando de debates... ¿qué me dices de lo sucedido con el de "Menos carne, más vida"?

Las reacciones han sido bastante bruscas: o defiendes a ultranza el consumo de carne y la ganadería industrial o estás en contra de todo tipo de ganadería sin hacer diferenciaciones entre los distintos tipos. En general, hay mucho desconocimiento sobre la producción

de alimentos y concretamente sobre el sector de la ganadería. Parece que la gente no sabe diferenciar el tipo de carne que consume y lo que ello lleva implícito.

El punto intermedio está en intentar consumir menos carne, y te gastas ese mismo dinero en carne de mejor calidad. El sello ecológico, por ejemplo, te da la garantía de cómo se han criado esos animales.

Hace falta muchísima educación, que tenía que empezar quizás en los colegios, para explicar que hay varios tipos de ganadería. Así hacemos en los talleres de Justicia Alimentaria en centros educativos, explicando las diferencias entre industrial y extensiva. También estamos trabajando con AMPAS sobre la importancia de la alimentación escolar y con alumnos de FP Agraria y de Servicios Socioculturales y a la comunidad sobre soberanía alimentaria.

Para terminar, nos quedamos con las ganas de escucharte en las XXIX JT SEAE con tu ponencia sobre ganadería ecológica y fauna salvaje, bajo una premisa: la de una salud. ¿Qué nos dices para concluir?

En el momento en el que vivimos resulta fundamental mejorar y facilitar la comunicación entre todos los actores implicados para mejorar la gestión y la relación entre fauna salvaje, la ganadería ecológica y las personas, impulsando un medio rural vivo bajo la premisa un mundo, una salud. La crisis del coronavirus nos ha hecho ser más conscientes de la fuerte unión que existe entre la salud humana, la ganadera y la de la fauna salvaje, y de la facilidad con que se transmiten las enfermedades entre las distintas especies que habitamos el planeta.

Es fundamental buscar modelos productivos mucho más extensivos y más sostenibles que nos permitan atajar o tener más controladas las enfermedades. Porque somos un planeta y tenemos una salud comunitaria. ■



[3] <https://www.miteco.gob.es/es/prensa/ultimas-noticias/el-lobo-ibérico-incluido-en-el-listado-de-especies-silvestres-en-régimen-de-protección-especial/tcm:30-530898>